

ESTUDIO BÍBLICO #193  
DOMINGO, 10 DE ABRIL DE 2022

**TEMA: EL MISTERIO DE  
LA JUSTICIA DIVINA  
EN EL PLAN DE REDENCIÓN**

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 17 de agosto de 1997*  
*Torreón, Coahuila, México*

**Escritura base: Salmos 32:1-2**

**FE EN CRISTO COMO EL LEÓN  
DE LA TRIBU DE JUDÁ**

*Dr. William Soto Santiago*  
*Domingo, 22 de mayo de 1994*  
*(Segunda actividad)*  
*Ciudad de México, México*

A la fe le acompaña la revelación, el conocimiento divino del Programa de Dios correspondiente para el tiempo en que se vive; y por cuanto por la fe es justificado el hombre: por la fe Abel, ofreciendo este sacrificio más excelente que el que ofreció Caín, agradó a Dios y recibió testimonio que era justo<sup>1</sup>; porque el justo por la fe vivirá, y el justo por la fe agrada a Dios. Porque sin fe es imposible agradar a Dios<sup>2</sup>.

Se requiere que la persona conozca el Programa

1 Hebreos 11:4

2 Hebreos 11:6

de Dios correspondiente para el tiempo en que vive, para que entonces pueda ofrecer a Dios sus ofrendas y sacrificios, y pueda acercarse a Dios con la ofrenda o sacrificio que corresponde para ese tiempo.

## **ETERNAMENTE JÓVENES**

*Dr. William Soto Santiago*

*Viernes, 20 de julio de 2001*

*Córdoba, Veracruz, México*

Todo lo que ustedes hablen, queda grabado en esa cuarta dimensión. Y por eso es que la Escritura dice: “Por tus palabras serás justificado o condenado”<sup>3</sup>; porque todo queda grabado.

Y aun los pensamientos del corazón de las personas quedan grabados; y Dios los puede traer a la vista y oído de las personas.

Dice el reverendo William Branham que los pensamientos de las personas hablan más fuerte en el Cielo que nuestras palabras. O sea que cuando usted está pensando, usted está hablando más fuerte que cuando está hablando físicamente; o sea que en el Cielo lo están escuchando más fuerte cuando usted está pensando que cuando está hablando.

Cuando usted está hablando, habla al nivel normal; pero cuando está pensando, usted está gritando, es como si estuviera gritando; o sea, a voz en cuello, dicen en algunos lugares; o sea, está hablando con su corazón a gritos. Por eso también el salmista dice: “Mi alma clama por ti”<sup>4</sup>.

3 San Mateo 12:37

4 Salmos 42:1

## **EL PREGONERO DE JUSTICIA**

*Dr. William Soto Santiago*

*Domingo, 14 de diciembre de 2003*

*Cayey, Puerto Rico*

Y así como todos esos profetas dispensacionales fueron pregoneros de justicia: el Ángel del Señor Jesucristo, para el Día Postrero, es el profeta de la Dispensación del Reino, y es el pregonero de justicia; es el pregonero de justicia del Día Postrero, es el pregonero de justicia del séptimo milenio y es el pregonero de justicia de la séptima dispensación; pregonando la justificación del ser humano en y a través de Jesucristo nuestro Salvador.

A través de Jesucristo, el ser humano, por la fe en Cristo, es justificado; esa es la justicia que el pregonero de justicia del Día Postrero estará proclamando. Así como cada ángel mensajero de cada una de las edades de la Iglesia fue el pregonero de justicia de su edad, y pregonó la justicia por la fe en Cristo. Y toda persona que no recibió a Cristo en las edades pasadas de la Iglesia: no fue justificado ante Dios, porque no creyó en Cristo; porque la justificación es por la fe en Jesucristo nuestro Salvador.

Por lo tanto, en este tiempo final, el pregonero de justicia del Día Postrero es el pregonero de justicia que le proclamará la justicia por la fe en Cristo a los gentiles de este tiempo final; y serán llamados, con ese Mensaje, los escogidos del Día Postrero, en la etapa de la Edad de la Piedra Angular. Y luego llamará a los escogidos del pueblo hebreo, que son 144.000 hebreos;

y el Mensaje del Evangelio de Cristo será conocido por los 144.000 hebreos, los cuales creerán en Cristo, creerán en la Segunda Venida de Cristo y en la Primera Venida de Cristo.

Por lo tanto, el pregonero de justicia del Día Postrero es el que llevará el Evangelio de entre los gentiles al pueblo hebreo; para pregonar, en medio del pueblo hebreo y en medio de los 144.000 hebreos, la justicia, que es por la fe en Jesucristo nuestro Salvador.